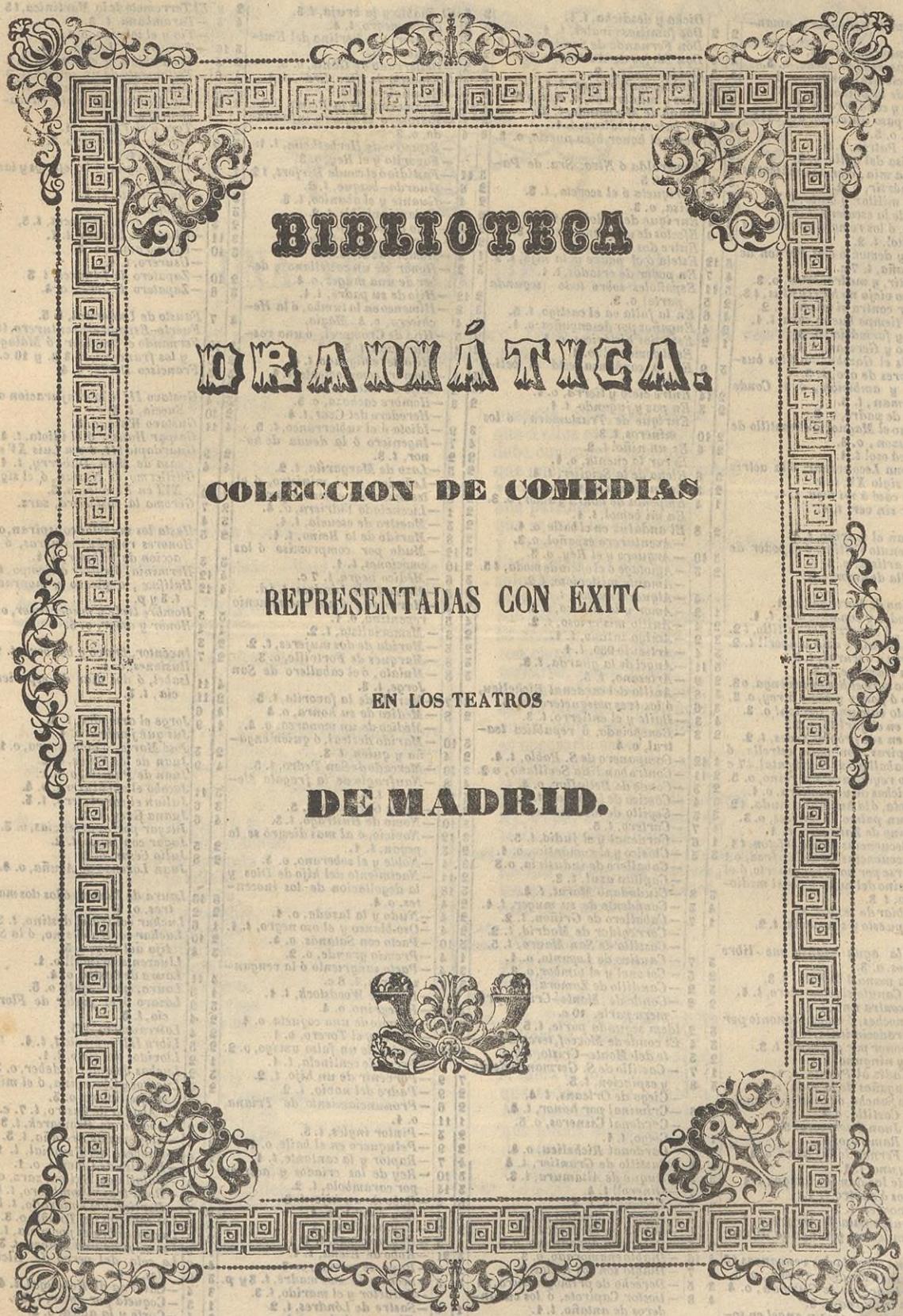


vol. 335 June 17/63



BIBLIOTECA

DRAMÁTICA.

COLECCION DE COMEDIAS

REPRESENTADAS CON ÉXITO

EN LOS TEATROS

DE MADRID.



6705



UNA VÍCTIMA DE AMOR.

Pieza en un acto y en verso, original de D. Francisco Perez Echevarria, para representarse en Madrid el año de 1863.

PERSONAS.

- JUAN.
- PASCUAL.
- JOSÉ.
- LUCAS, criado.

La accion se supone en la Coruña.

Sala medianamente amueblada.—Mesa con recado de escribir.—Un reloj de pared.—Puerta al fondo, y á la derecha una ventana.—Dos puertas laterales á la izquierda.—Una id. á la derecha.

ESCENA PRIMERA.

PASCUAL, JOSÉ.

José aparece sentado y con la cabeza inclinada sobre la mano, en la mesa de escritorio, en actitud melancólica.—Pascual se pasea al parecer alegre y mirando de vez en cuando á la ventana.

Pas. Pues, Señor, te juro á fé que por mas que lo pretendo, tu tristeza no comprendo... Pero ya sé... lo adiviné. Habrá venido la dueña, como tiene de costumbre, á darte esa pesadumbre con la cara pedigüena. Es cosa muy natural; tres meses ha, si no pasa, que estamos en esta casa sin haberla dado un real. Y reclama su dinero. Tiene razon, se la doy. Lo que es yo, á pagarla voy, en cuanto ascienda á banquero. Ahora, Pepe, está probado segun lo ha dicho un inglés, que el pueblo mas rico es el que está mas entrampado. Conque si mal no me esplico, tú, que del pueblo haces parte, puedes bien considerarte de toda España el mas rico.

Desecha, pues, esos males; que á ellos estar avezado debe cualquier empleado, que cuente con seis mil reales. Yo bien comprendo lo que es una patrona ó un patron, que se cuelan de rondon, y vienen pidiendo, pues. (significando dinero.)

Es un espectro que causa solo itiricia el mirarlo, mas es preciso ahuyentarlo con cierto tino, con pausa. El andarse disculpando con cierto pueril temor, turbarse, sentir rubor, ó bien andarse ocultando, esa es falta de esperiencia, que lo echa todo á perder; es necesario saber ser tramposo con decencia. ¿Pero no me oyes? ¡Cuidado que el esplin te hace la guerra! Ay, Pepe, á ti la Inglaterra, te tiene medio atontado.

José. (levantándose.) No lo creas, no, Pascual. No son por hoy los ingleses, los que causan mis reveses, otro es el motivo.

Pas. Cuál?
 José. Voy á decirtelo, si; pero espero que no digas á nadie...

Pas. Si duda abrigas...
 José. No, Pascual, ya sé que en ti hallaré el consuelo grato que puede calmar mi afán; si fuera el loco de Juan, que todo lo écha á barato. Ay, querido, es un secreto que nunca hubiera salido de aquí sino hubiera sido (señalando el corazón.) porque sé que eres discreto.

Pas. Gracias, Pepillo; veamos que causa ese rudo esplin

José. Qué, no lo adivinas?
 Pas. Sin

que tú me lo digas...
 JOSÉ. ¡Vamos...
 Medítalo bien.
 PAS. No entiendo...
 JOSÉ. En mi rostro, en mis miradas
 las huellas no ves marcadas...
 ¿No comprendes?
 PAS. No comprendo.
 JOSÉ. (retirándose a un lado con misterio.)
 Estoy al pié de un abismo;
 es decir, de amor me abraso.
 PAS. Cáspita! (Pues es el caso
 que yo me encuentro lo mismo.)
 JOSÉ. Ya ves!
 PAS. Ya veo, ya veo.
 (Pero á mi no me entristece.)
 Y quién es la...
 JOSÉ. Se parece
 á un soi, á un angel...
 PAS. Lo creo
 Será un ángel terrenal.
 (Que sin duda á otro prefiere.)
 JOSÉ. ¡Si vieras cuanto la quiere
 el alma!
 PAS. Si, es natural.
 JOSÉ. Y si vieras de mañana,
 cuando suelta el sol naciente
 su fulgor resplandeciente,
 sobre su limpia... ventana,
 como sale á competir
 con el diurno viajero,
 que forma con el plúmbero
 conque sale á sacudir...
 PAS. Já, já, es una señorita
 que maneja el estropajo?
 JOSÉ. Calla, Pascual, habla bajo.
 (mirando á la ventana.)
 y ata esa lengua maldita.
 PAS. Como dices que aparece
 sacudiendo las ventanas,
 yo creí...
 JOSÉ. Creencias vanas.
 Eso mas mi amor acrece:
 que es aun mas encantadora,
 mas linda, cuando trabaja,
 sin presumir que rebaja
 sus títulos de señora.
 PAS. Ya... pero al pronto... ya ves!
 ¿Y podrá saberse, di,
 en dónde habita esa houri,
 qué tan loco hace que estés?
 Hermosura tanta aviva
 el deseo consiguiente.
 JOSÉ. Cerca...
 PAS. Dónde?
 JOSÉ. Ahí enfrente.
 PAS. (alterado.) La de abajo?
 JOSÉ. La de arriba.
 PAS. (Ab, respiro!) Juan, muy bien,
 bella eleccion has tenido;
 y pues ya que franco has sido,
 franco he de ser yo tambien.
 A nadie hasta aqui he contado
 esta sensacion que advierto;
 pero, Pepillo, es lo cierto
 que yo estoy enamorado.
 JOSÉ. Tambien tú, eh? Y quién es ella?
 PAS. Difícil es ciertamente
 que la conciba tu mente

tan pura como es, tan bella.
 Son sus miradas tranquilas
 como el fulgor de la luna,
 y un mundo de amor se aduna
 en sus brillantes pupilas.
 Nada iguala á su belleza;
 la palma su talle imita,
 y al cisne su cuello incita
 á la envidia á su pureza.
 Y de sus labios rientes
 brotan sonrisas de amores;
 diríase que entre flores
 de carmin se hallan sus dientes
 Todo es en ella ideal
 cuanto la mente desea;
 el mortal que la posea
 será el mas feliz mortal.
 JOSÉ. Bravo, chico!—Y ella, di,
 te corresponde?
 PAS. No sé;
 nunca mi amor la espresé.
 JOSÉ. Lo mismo me pasa á mi.
 Muchas veces asomada
 á esa ventana la veo,
 y aunque decir la deseo
 mi pasion, siempre turbado
 no hallo modo ni manera
 de espresarla mi cariño.
 PAS. Eso es porque eres muy niño.
 Ya verás tú si en cualquiera
 ocasion que halle oportuna,
 la espeto, sin mas ni mas,
 mi declaracion.
 JOSÉ. Sabrás
 tal vez que te corresponde,
 que te ama.
 PAS. (indicando la ventana.) Así, como así
 puedo hablarla desde ahí.
 JOSÉ. (sobresaltado.) Eh? pues dónde vive? responde;
 aun no me has dicho...
 PAS. (Trabajo
 le mando, si celos siente.)
 Muy cerca.
 JOSÉ. Dónde?
 PAS. Ahí enfrente.
 JOSÉ. (con temor.) La de arriba...
 PAS. La de abajo.
 JOSÉ. (con alegría.) Vengan, Pascual, esos cinco.
 Si con mútua simpatía
 nos unió el alma, este día
 nos une con nuevo ahinco.
 PAS. Si ese Juan, que es algo raro,
 nos diera su proteccion!
 El asiste á la reunion
 á donde ellas van.
 JOSÉ. Es claro
 que nos podria servir,
 y aunque escéntrico, es amigo;
 yo en cuanto á mi, se lo digo.
 PAS. Yo tambien. El puede hablar
 á Leonor y á Isabel,
 puede muy bien prevenirlas
 en nuestro favor; decirlas...
 (suená una campanilla.)
 JOSÉ. Ahí llaman. Sin duda es él
 que vuelve ya del convite.
 Te dejo; puedes hablarle.
 Despues vendré yo á obligarle

de modo que no se evite.
(vase por la puerta de la derecha; Pascual se sienta á un lado de la escena; de modo que no pueda verle al pronto Juan que entra de mal humor.)

ESCENA II.

PASCUAL, JUAN.

JUAN. Uff!... Vengo desesperado sin saber donde meterme, á donde huir para verme libre del amor. Cuidado que es una plaga que en paz no me deja un solo instante; y luego, lo mas chocante es que su influjo falaz jamás dominarme pudo; ¿pero, qué me importa á mí, si en todas partes, allí va el amor, donde yo acudo? Siempre de un modo indirecto me distrae; y me importuna y me acosa, y en ninguna parte, libre de su efecto llevo á verme. Ya el dolor escucho de alguna dama que el bien perdido reclama. Ya de un novel trovador que trasnocha en unas rejas el relato impertinente, ó bien de algun pretendiente las nunca acabadas quejas. Aquí me vé un *Amadis* que me deja de amor harto; otro, que no tiene un cuarto, me dice que está en un tris su vida, y quiere vengarse del despego de su novia; y como cosa mas obvia otro intenta suicidarse. Ya una niña enamorada me comunica sus celos; otra me cuenta sus celos; aquella su suerte airada. Y en medio de este burdel, yo que impertérrito he estado ante el amor, que no he amado soy una víctima de él. Aquí, al menos, no vendran á estrellarse á mis oídos, esos ayes tan fingidos; ni mis ojos mirarán guiños, muecas, contorsiones, visages de inteligencia, ciertos actos de imprudencia, ni demudadas facciones.

(José que ha estado observando los movimientos de Juan, se levanta.)

JOSÉ. Adios, chico.

JUAN. Holai

JOSÉ. ¿Qué tienes?

JUAN. Estas alterado.

JOSÉ. No.

JOSÉ. Pues qué, ¿tan mal te trato el coronel? Ay! tu vienes de su casa convidado, y por haberlo yo sido, gustoso hubiera cedido todo mi haber de empleado.

JUAN. (con indiferencia.) Pues alabo el gusto á fé.

JOSÉ. Habria alli tantas bellas...

JUAN. Reniego de todas ellas.

JOSÉ. Qué rarezas; y por qué?

JUAN. Por qué, por qué: muy sencillo, porque solo saben dar suspiros al aire, hablar de amor.

JOSÉ. ¿Y eso, Juanillo, te altera? Qué tonto eres! ¿Y qué otra cosa mejor que suspiros y que amor podrán darte las mujeres? Mas cuéntame como estuvo aquello. Se luciria el coronel en su dia. Es muy espléndido.

JUAN. Hubo lo que en toda reunión donde van las hijas de Eva amor como fruta nueva, es decir, viento, ilusion.

JOSÉ. Esa es la vida. ¿Sin esa dulce ilusion que te hástia, la existencia qué seria?

JUAN. Lo que es; misera pavesa que en el espacio se mece á impulsos del vendaval, y que luego en su raudal para siempre desaparece.

JOSÉ. ¡Pero que siendo tan joven te abrumen esas ideas tan lúgubres y tan feas! No es justo que ellas te roben tus ensueños juveniles, dulces encantos de amor, ni la esperanza, el ardor de tus lozanos abriles. Sienta tu pecho el deseo del amor. Sé amante fiel.

JUAN. Dime, no has visto á Isabel? Quién, á Isabel? Ya lo creó. Otra que tal. Todo el dia se la ve, lo ha pasado suspirando; gimiendo. De vez en cuando me miraba.

JOSÉ. (¡Oh qué alegría! sabe que juntos vivimos que me lo ha de contar todo, y se vale de ese modo!)

JUAN. Y cuando solos nos vimos me dijo con triste acento. ¡Si ayes que roban la calma fueran derechos al alma y no los llevara el viento!

JOSÉ. (con gozo.) Venga un abrazo, dos, tres; deja que estreche tu mano. De todo el género humano el mas feliz soy.

JUAN. (con asombro.) Mas qué es! Qué te ha dado! Estás demente?

JOSÉ. Pero de quién hablas?

JUAN. De ella?

JOSÉ. De Isabel?

JOSÉ. Precisamente.

JUAN. Zape! Me marcho de aqui.

JOSÉ. (deteniéndole.) No me abandones; que de ti se halla suspenso.

mi porvenir, mi esperanza,
mi felicidad...
JUAN. No alcanza
à tanto mi habilidad.
JOSÉ. Con que te niegas, ingrato?
JUAN. Pero à qué, señor, à qué?
JOSÉ. A decirle que la amé
siempre como un insensato.
Pero no la digas esto,
no se lo vaya à creer.
Dila que anhelo saber
si me quiere.
JUAN. Por supuesto,
te quiere, te ama, de fiyo.
JOSÉ. Pero cómo lo sé yo?
JUAN. Toma, diciéndoselo.
JOSÉ. Oh!
de ti hoy una prueba exijo
de buena amistad. Vas, dime,
esta noche à la reunion?
JUAN. Si, pienso...
JOSÉ. Pues mi pasion
con ese acento sublime
que tanto conmueve el alma,
la pintas. La dices luego
que estoy frenético, ciego
por ella; que estoy sin calma.
Que si mi acento no escucha...
JUAN. (interrumpiéndole en tono de burla.)
Pronto en la tumba sombría
se acabará tu agonía,
cesará tu eterna lucha.
JOSÉ. Bien, muy bien; lo entiendes, chico;
(Entusiasmado.)
con ese modo de hablar
la vas à catequizar...
(y yo seré pronto rico.)
Conque quedamos?
JUAN. Quedamos.
JOSÉ. La hablarás?
JUAN. Si, la hablaré.
JOSÉ. Su ayuda el cielo te dé.
Adios.
JUAN. Adios.
JOSÉ. (Ahora vamos
à prevenir à Pascual
para que ocupe mi puesto.)
(vase por la puerta de la derecha.)

ESCENA III.

JUAN, después LUCAS.

JUAN. Y habrá quién aguante esto!
Pobre chico, qué animal!
Está visto que yo soy
un mueble acomodativo,
destinado en sacrificio
al amor. ¿Y dónde voy
que no me lo encuentre al paso?
Yo que creí en mi agonía
qué libre aquí me vería
me encuentro en el mismo caso!
Nos iremos à leer
para evitar otro encuentro.
Lucas?
(llama desde la puerta del fondo.)
(Lucas aparece.)
Luz allá dentro!
Luc. Voy, señor. (vase.)

JUAN. (dirigiéndose à la primera puerta de la izquierda.)
Cómo ha de ser!
(Al mismo tiempo entra Pascual por la segunda puerta de la izquierda, deteniendo el paso à Juan; Lucas entra por el fondo con luces y vuelve à salir.)

ESCENA IV.

JUAN, PASCUAL.

PAS. Adios, mio-caro, Adios,
cómo te vá? Cuéntame...
Pero antes, abrázame,
pues siempre fuimos los dos
buenos amigos. Qué tal
estuvo el convite, dime?
Billante, hermoso, sublime,
eh? y cómo te ha ido?
JUAN. Muy mal! Muy mal!
PAS. Muy mal! Hombre, te chancas.
Y habria tantas hermosas!
JUAN. Pues ahí verás tú qué cosas.
Por eso, aunque no lo creas.
PAS. ¿Pero es posible que siendo
jóven y guapo en un todo
te produzcas de ese modo!
Yo, chico, no te comprendo.
JUAN. Pues, es muy fácil; consiste
en que yo me he adelantado
à ti, y en que he adivinado
que este mundo se reviste
de cierta apariencia vana,
que nos hace ver hermoso
lo que sucio y asqueroso,
quizás nos sea mañana.
PAS. Esas, Pepe, son manías
que à un jóven no sientan bien.
Si tú no crees ahora, ¿quién
ha de creer? Si en los días
de tu hermosa juventud,
sin ilusiones te véas,
¿qué será, di, cuando estés
con un pié en el atahud?
JUAN. No bastan los pocos años
à apagar la indiferencia,
que un jóven tiene esperiencia
si ha tenido desengaños.
Esa mágica ilusion
que causa nuestra delicia,
muchas veces es ficticia,
la disfraza la ambicion.
Suspiros à veces damos
por amor, que son mentidos,
pues suelen ser producidos,
por causas que nos llamamos.
Que el mundo en su frenesi
sabe fingir ilusiones,
para encubrir sus pasiones
torpes y viles.
PAS. Alto ahí.
Rechazo ese cruel aserto
que me daña en este instante,
¿por qué el amor delirante
que me ilusiona, no es cierto?
¿Serà mentira que adoro,
que amo à una imagen querida
que es mi esperanza, mi vida
mi delicia, mi tesoro?

Una victima de amor.

Tú, Juan, quizás no adivines cuánto la adora mi pecho.

JUAN. (Ahora, sí, que la hemos hecho!)

PAS. Si en el mundo hay querubines, ella es uno. Es una perla, de hechizos y encantos foco; si la ves, te vuelves loco.

JUAN. Pues mira, no quiero verla.

PAS. (deteniéndole.) Detente, así no me dejes. Tú puedes calmar mi afán, que de ti depende, Juan, mi felicidad. No alejes, así con tu marcha cruel la esperanza con que luchó.

JUAN. (Pero mire usted que es mucho; pues hago lindo papel!)

PAS. Con que es decir que yo soy un pelele, un maniquí del amor... Me voy de aquí. No quiero estar donde están dos Tenorios que me roban la paciencia, y que me soban...

PAS. Te vés?

JUAN. Me voy.

PAS. (suplicando.) Pero Juan...

JUAN. ¿Pero diablos...

PAS. Bien... adios.

Ya nada de mi te digo. Creí que eras un amigo que éramos uno los dos. Dispensa si acaso pude incomodarte un momento; pero nunca fué mi intento...

JUAN. (A qué estratagemas acude!) No, hombre, no, de ningún modo. Sabes que te quiero; sabes que en otros asuntos graves te he complacido en un todo. Dudas de mí?

PAS. Yo dudar? Qué disparate! Pues hombre, permíteme que me asombre por tu pregunta! Yo dar al olvido tus favores, cuando sino hubiera sido por tí, me hubieran comido todos mis acreedores? Nada de eso. Mas lo cierto es que hoy mas que nunca puedes hacerme un favor; si accedes, en tí veré siempre el puerto de mi salvacion, veré...

JUAN. Al grano, al grano; qué es ello?

PAS. Pues bien, que amo a un angel bello.

JUAN. A una mujer, ya lo sé.

PAS. ¿Pues quién te lo ha dicho?

JUAN. Toma!

PAS. tú mismo hace un rato.

JUAN. ¿Pero sabes quién es?

JUAN. No. (Ni quiero.)

PAS. Es una hermosa paloma.

JUAN. Vuelta otra vez! (Tú si que eres osado y serás siempre un palomo.)

PAS. Asímate allí. (Llevádole á la ventana.)

JUAN. (Dirigiéndose á ella.) Me asomo.

PAS. Ahora observa con cuidado.

(Juan se quita de la ventana.)

¿Qué has visto allí enfrente?

JUAN. Nada.

PAS. Pues allí vive mi amada.

JUAN. Pues quedo bien enterado.

PAS. Conque es decir que en las sombras habita tu caro dueño?

JUAN. Mira, mira, tengo un sueño... (Queriéndose ir.)

PAS. ¡Pero Juan!

JUAN. (Deteniéndose.) Si no la nombras cómo quieres que yo acierte?

PAS. (En cuanto libre me vea, voy á correr, aunque sea hasta Pekin.)

JUAN. Al ponerte frente á frente á aquel balcon, (señalando por la ventana.) ¿tu corazon no adivina que es á la hermosa vecina la que ama mi corazon?...

JUAN. Santo Cristo de la Oliva, pues ya me cayó trabajo! ¿Conque Pepe la de abajo, y tú...?

PAS. Si, yo la de arriba, la de arriba, la Leonor, á quien hace tiempo quiero... (el atraparla el dinero.) por quien me muero de amor. ¿Qué dices?

JUAN. Nada, aprobado; me gusta, chico, me place. (Y el pobre la ilusion se hace de que le ama! Está aviadol!)

PAS. ¿Conque te gusta, eh?

JUAN. ¡Oh, mucho! (Eso es lo que ella quisiera.)

PAS. Pues, chico, que ella me quiera en tí consiste.

JUAN. (¿Qué escuchol! Este muchacho delira.) Mando yo en su corazon?

PAS. No, mas con tu intercesion el amor que ella me inspira, puedes hacer que comprenda, puedes hacer...

JUAN. Si, ya entiendo; puedo hacer mucho, sirviendo de...

PAS. Eso creo no te ofenda.

JUAN. Cá... (Debo tomarlo á juego.) Nada, confiate en mí. Esta noche sabrás si ella te quiere; hasta luego (cogiéndole el sombrero.)

PAS. (cogiéndole un brazo.) Detente.

JUAN. (con impacencia.) Que son las nueve, y aun tengo que prepararme (Lo que voy es á marcharme á buscar casa.)

PAS. Soy breve.

JUAN. Cómo la vas á decir! (con dulzura.) ¿Qué cómo? De esta manera. «Niña hermosa y hechicera por quien se siente morir un jóven... de estas ó aquellas prendas... que á usted adora; que no hay minuto; no hay hora; que no lance sus querellas por usted; que vá á acabar,

si usted no le corresponde por ir á arrojarle... á dándole, á dónde le digo?

PAS. Al mar.
JUAN. (en el mismo tono.) Al mar. Que sufre y padece entre la duda tremenda de que usted no le comprenda; que mas su pasion se acrece cuanto mas la mira á usted, que aunque nunca tuvo un real...
PAS. (Interrumpiéndole.) Hombre!
JUAN. Se llama Pascual, y es rico en sueños y qué... Vamos, creo que me explico. Conque adios, hasta despues. (marchándose.)
PAS. No dejes de...
JUAN. Si, eso es.
PAS. Dila que soy. (Siquiéndole.)
JUAN. (Un borrico.) (casi en la primera puerta de la izquierda.)

ESCENA V.

PASCUAL, JOSÉ.

(PASCUAL, á JOSÉ, que sale con sigilo por la puerta de la derecha.)

Somos felices!...
JOSÉ. De veras?
Dentro de breves momentos, nuestras silfides sabrán lo mucho que las queremos.
JOSÉ. Oh que alegría, Pascual; de gozo casi no veo.
PAS. Que brillante porvenir nos espera; que opulentos vamos á ser si las chicas nos quieren; porque te advierto que cuentan con mucho trigo; son muy ricas.
JOSÉ. Ya lo creo. Como que el padre de la una, siempre anclados en el puerto tiene tres ó cuatro buques, y ainda mais, los que viniendo las aguas, cruzan del uno al otro mar del Océano. Pues y el padre de la tuya?
Ese no quiere á los vientos arriesgar sus capitales; no entiende de contra-tiempos, hermosas como palacios creo que tiene lo menos treinta casas.

PAS. Y algo mas; que en el banco sé de cierto cuenta con muchas acciones, y además con mucho crédito.
JOSÉ. Quién habia de decirnos al arribar á este pueblo coruñés, pobres escualidos empleados sin un céntimo con doce pagas anuales que se van como el dinero del misero sacristan, sino cantando y gruñendo, que habiamos de encontrarnos cerca de ser unos cresos?
PAS. ¡Y qué hermosa prespectiva para el futuro preveo!

Qué ricos vamos á ser!
JOSÉ. Millonarios!
PAS. Lo primero que debemos hacer es casarnos.

JOSÉ. Oh, por supuesto!
PAS. Despues en operaciones bursátiles entraremos. No habrá negocio que no le inquemos el diente; y luego todas las obras que á pública subasta saque el gobierno, como consócios y amigos los dos las licitaremos, ya sean ferro-carriles caminos, faros ó puertos.

JOSÉ. Bravo, bravo, viento en papa y á todo trapo corremos hácia ese faro seguro que el vulgo llama dinero; y ya una vez alcanzado, naufragos mas no seremos en este mar de la vida; pues, chico, el oro es un puerto de salvacion, que no tiene rival en el mundo entero.

PAS. Y qué chasco tan atroz van á llevarse, y qué efecto va á causar á los que ahora nos persiguen como espéctros demandando ciertas cuentas atrasadas... Por ejemplo: la dueña, el sastre, el fondista, el del café, el zapatero...

JOSÉ. Pero una duda me asalta; y si despues de todo esto dijieran que nones...

PAS. Calla, calla y no seas majadero. Yo tengo un ojo avizor, y no se me escapa ni esto. Cierto es que ellas todavia no saben si las queremos; pero bastan las miradas, que para el amor sincero telégrafos son los ojos que transmiten los afectos. Y además, que muchas veces he estado observando atento si miraban hácia aquí.

JOSÉ. Y miraban?
PAS. Ya lo creo! Juan si no podrá decírtelo. El lo sabe; pues cosiendo las encuentra casi siempre á la misma hora.—Y por cierto que cuando le ven, se ponen mas encendidas que el fuego. Qué bellas estan entonces!

JOSÉ. Será amor?
PAS. (con recelo.)
PAS. Cá, ni por pienso; pues bonito es su carácter. Sabes lo que es? Es despecho de ver que á veces nosotros no salimos. (señalando la ventana.)

JOSÉ. Ya comprendo. Mas se me ocurre una idea.
PAS. Desembúchala al momento.
JOSÉ. Como será muy probable

que esta noche surta efecto la declaración que Juan haga á las vecinas, bueno será tener preparada una epístola

PAS. Soberbio! pintándolas e por b nuestro amor con mil extremos, Diciéndolas que vivimos tan solo con su recuerdo, que ellas son nuestra esperanza, nuestro mágico embeleso, y que sino corresponden á nuestro amor, nos veremos reducidos á quedarnos... (Cómo estábamos)

JOSÉ. Eso, eso. Ahora mismo vámonos á mi cuarto; allí estaremos mejor que en este de Juan, (mira á la primera puerta de la izquierda.) el cual se está ahora vistiendo para ir á la reunion del coronel. Ya le haremos que nos presente despues.

PAS. Sí, vamosos allá dentro á preparar una epístola, que es la base que ha de hacernos, á tí un armador muy grave, y á mí un rigido banquero. (vânse por la puerta de la derecha.)

ESCENA VI

JUAN, LUCAS.

JUAN. Ya estoy libre. Ahora me voy á pasear á la playa; ¿tertulia? Al demonio vaya.

LUC. Señorito? (saliendo por la puerta del fondo.)

JUAN. Quién?

LUC. Yo soy. Dos esquelas que me han dado con sigilo para usted. (entregándolas.)

JUAN. De parte de quién?

LUC. No sé.

JUAN. (abriendo una de las cartas.)

Algun crédito atrasado.

Esto solo me faltaba.

Veamos. (lee.) «Para un asunto de amor, á las diez en punto saldrá usted.»—Esto ya acaba con la paciencia de un santo.

Casi, casi, me da gana.

(en disposicion de romperla. Vuelve á leer.)

«Saldrá usted por la ventana»

Su amiga, Isabel del Canto.

Calla! La novia del otro!

De Pepe? Del que me obliga

á que yo su amor le diga!

Vamos, estoy en un potro. (páusa.)

Y esta otra? (mirando la segunda carta.)

Por lo derecho

que tuerce, es de una mujer.

Está visto que he de ser

un Narciso á mi despecho.

Leamos: (abriendo la carta.) yo ya me ofusco.

(lee.) «Sirvase usted no salir hoy de casa, y acudir

á la ventana.»—Esto es chusco.

Y las dos á la misma hora? Quién firma? (lee) La de Pascual? Leonor? ¡Suerte fatal, fortuna cruel y traidora!

Conque ellos que andan bebiendo los vientos por ellas dos, no consiguen, voto á brios,

ni un suspiro; y yo que huyendo como alma que lleva el diablo,

no las quiero ni aun mirar, me vienen citas á dar,

á mí, que apenas las hablo? Pues, Señor, esto está hecho. Voy á coger el haul

y me las guillo á Stambul. Allí rige otro derecho en cuestiones de amorios,

y... qué feliz pensamiento! en planta voy al momento á ponerle. Ya son míos.

Ya verán si yo soy ducho para cumplir con su encargo, un desengaño es amargo;

pero al fin vale de mucho. Lo primero es ver un medio de que la letra sea igual... (pensativo.)

Ah!... (señalando á Lucas que estará abobado) Este escribe mas mal que una mujer; sin remedio.

Lucas, sabes escribir?

LUC. Sí, señor; quise aprender, y cuando ya iba á saber se me olvidó... Es al decir, que como no daba fruto;

el domine... JUAN. Qué animal!

LUC. Oh, sí señor, muy animal era el domine, muy bruto. (Qué talento tiene este hombre, como sabe cabilar!)

JUAN. Yo procuraré imitar (dirigiéndose á la mesa y escribiendo.) la letra. No es mas que el nombre. (rompe los dos sobres en que primeramente vinieron las cartas, que habrá sustituido por otros y se guarda los pedazos.)

Lucas?

LUC. Señor.

JUAN. Sabes leer?

LUC. Sí, señor, ya comenzaba á aprender.

JUAN. Pero ahora, acaba, sabes, sí ó nó?

LUC. Si he de ser franco, le diré á usted solo que nunca he pasado de ahí.

JUAN. Acabáras, bolo!

LUC. Oh, sí, aquel domine, era un bolo. (Jesus cuanta prespicacia tiene este hombre; es un portento!)

JUAN. Vas á ir ahora, al momento, volando, si es que en desgracia no quieres caer conmigo,

á buscar á don José, á su cuarto, ó á donde esté, y á darle esto. (le dá la carta de Leonor.)

LUC. Y qué le digo?

JUAN. Nada. Si acaso quisiera

saber por quién ha venido,
le dices que la ha traído
una criada cualquiera.

LUC. (*marchándose.*) Está muy bien. Voime presto.

JUAN. (*deteniéndole.*) Aguárdate, que aun hay mas.

En seguida buscarás
á don Pascual. Le das esto;

(*entregándole la carta de Leonor.*)

y si acaso te pregunta,
contestas del mismo modo
que á don Juan; pero ante todo
á ver sino se despunta
tu labio para decir
nada de nuestro relato;
sí dices algo, te mato,
y no vuelves á servir.

(*le empuja hacia la puerta de la derecha, por donde sale apresurado.*)

Ahora salgo á despedirme
de ellos. A hacer que me voy.
Yo les juro por quien soy
que á su costa he de reirme.

(*váse por la puerta de la derecha.*)

ESCENA VII.

PASCUAL, poco despues LUCAS.

PAS. (*sale con sigilo y mira por la primera puerta de la izquierda.*)

Tampoco aquí. Ni en su alcoba.
Gracias á Dios que se fué.
A estas horas ya se encuentra
en casa del coronel
conversando con la bella
Leonor. Esto vá bien.

LUC. (*que sale por la puerta de la derecha.*)
Señorito?

PAS. Hola! qué es eso?

LUC. Esta carta para usted. (*entregándosela.*)

PAS. Una carta! Y esta letra; (*mirando el sobre.*)

no me engaño, es de mujer.

Vamos á ver lo que dice. (*la abre y lee. Pausa*)

Qué veo, si es de Isabel!

La pretendida de Pepe!

Pobre chico; vea usted

lo que es la fortuna ingrata;

siempre tan voluble fué.

Oye, Lucas.

LUC. Señorito!

PAS. Quién ha traído este papel?

LUC. Una criada cualquiera.

(*Así dije á don José*

segun me encargó don Juan.)

PAS. La conoces?

LUC. No lo sé.

PAS. Qué dices?

LUC. Qué no señor.

PAS. (*incomodado.*) Vete de aquí; eres un buéy.

LUC. (*Es claro, y si no lo soy*

me quitan de enmedio.)

(*váse por la puerta del fondo.*)

ESCENA VIII.

PASCUAL.

Y bien!

PAS. (*meditando.*)

¿Tengo yo la culpa acaso

de que no le quiera á él?

Si está prendada de mí

qué diablos le voy á hacer?

Vendré á la cita; es muy justo;

no se deja á dos por tres

desairada á una muchacha

rica y bella, que tal vez

si la otra no me es propicia,

pueda suplirla Isabel.

Siempre es bueno prevenirse.

(*se asoma á la ventana.*)

ESCENA IX.

PASCUAL, JUAN, JOSÉ.

(*Juan y José entran del brazo. José deja entrever una alegría mal reprimida.*)

JUAN. (*señalando á Pascual que seguirá asomado á la ventana.*)

(*Calla; pues lo que es aquel*

no quiere hacerse esperar.)

JOSÉ. Le tengo lástima á fé.

Es un chico á quien aprecio.

Es tan bueno! Pero quién

había de presumirse

que la que tanto ama él

estaría enamorada

de mí! Te aseguro que

nunca lo hubiera creído

á no verlo.

JUAN. Pero bien;

tú vés á acudir ó no

á la cita?

JOSÉ. Y qué he de hacer?

Voy á ser tan poco amable

con una vecina que

es tan rica?

JUAN. Justamente;

debes de asistir.

JOSÉ. Claro es.

(*Y ya son las nueve y media.*) (*mirando el reloj.*)

Pobrecillo! mirale. (*señalando á Pascual.*)

Le tengo lástima

JUAN. Y yo.

Mas vale que de una vez

se lo reveles; la duda

suele ser mucho mas cruel.

(*Ya sé yo que no lo hará.*)

JOSÉ. Eso seria querer

aumentar mas su dolor;

no, chico, nunca lo haré;

la caridad...

JUAN. Si, comprendo.

La caridad es un bien

que debe de practicarse

siempre... Mas vamos á ver,

séme franco; tú te encuentras

dispuesto á amarla?

JOSÉ. Y ¿por qué?

no? ¿Estaria muy católico

no hacerlo? Otro proceder

seria ingrato. No amarla

era un desaire.

JUAN. Eso es. (*con intencion.*)

Y luego, la humanidad

nos manda.... (*Vender al prógimo*

en mediando el interés.)

PAS. (*quitándose de la ventana.*)

No hay duda, he visto una sombra

dibujarse en la pared.

(reparando en José, que se ha parado á contemplarle en medio del escenario.)

Ah!... eres tú! (Le compadezco!)

JOSÉ. Te estabas recreando, eh?

PAS. Sí; está la noche tan buena!

JUAN. (De truenos se va á volver muy pronto.)

PAS. (reparando en Juan.)

Yo ya te hacía en casa del coronel.

Me alegro que aun no hayas ido.

Tengo que hablarte.

(le lleva á un lado dejando al extremo á José, que se sienta á leer la carta de Isabel.)

JUAN. Y de qué?

PAS. Procura que no nos oiga.

Pepe. Chico, pásmate!

Leonor, su dulcinea,

la que tanto adora...

JUAN. Y bien?

PAS. Una cita me ha pedido para esta noche á las diez.

JUAN. De veras! Y piensas ir?

PAS. Hombre, hombre; y qué he de hacer?

JUAN. Como Pepe la pretende...

PAS. Y eso, qué importa? Ya ves;

la urbanidad, el decoro

lo exigen. Hay que saber

vivir en la sociedad.

JUAN. Y si pide amor?

PAS. Y bien,

si pide amor, se le doy.

JUAN. (Eso es; como si fuera

un comestible.) Y José?

PAS. No seas niño. ¿Voy yo

porque ella no le ame á él,

á ser ingrato, y á darla

por su cariño un desden?

JUAN. Pero, y la otra?

PAS. Eso, qué implica?

Amaré á duo.

JUAN. Muy bien.

(Ya sabia yo hasta donde

llegaba vuestro querer!)

PAS. Conque me esplico, no es cierto?

JUAN. Oh! mucho; te esplicas bien.

JOSÉ. Gracias. Escusado creo

decirte que no sepa él

nada de esto. Sufriría,

y eso no es justo. Ya ves,

es un amigo á quien quiero.

JUAN. (Sí, como un Judas vender.)

PAS. (doblando la carta y guardándosela.)

No tiene duda, esta chica

me quiere, y yo la querré.

Si una falla, tengo la otra;

y como ambas tienen bien

cubierto el riñon, es claro

que yo tambien lo tendré

si de una de ellas al cabo

marido me llevo á ver.

JUAN. (Cuánto engaño, cuánta farsa,

cuánta perfidia y doblez

encierra el mundo. Finjamos.

Estoy ansiando ya ver

el desenlace del drama;

qué efecto aquí ya á tener)

Pepe, me marchó. (le dá la mano.)

JOSÉ. Te vas? (id.)

JUAN. Sí, á casa del coronel.

JOSÉ. Ya todo lo que digimos es escusado.

JUAN. Claro es.

(De lo cual me alegro mucho.)

JOSÉ. Que goces me alegraré.

JUAN. Gracias.—Pascual, hasta luego.

(le dá la mano.)

PAS. (dándole la mano.) Adios, chico.

JUAN. Hasta despues.

(se vá por la puerta del fondo.)

ESCENA X.

PASCUAL, JOSÉ.

PAS. (Las diez menos cuartos, si.)

(mirando el reloj de pared.)

JOSÉ. (Los tres cuartos van á dar.)

(mirando el suyo.)

PAS. (Si no se querrá marchar!)

JOSÉ. (Si querrá quedarse aquí!)

PAS. (Seria un chasco endiablado

que le diera por estarse.)

JOSÉ. (Si se le antoja el quedarse

mas tiempo, estoy aviado.) (pausa.)

PAS. (Nada, sigue tan formal.)

JOSÉ. (No se menea.—Yo voy

á hablarle.)

PAS. (Yo ya no estoy

mas así.) Pepe? (levantándose.)

JOSÉ. (casi simultáneamente.) Pascual?

PAS. Qué ibas á decir?

JOSÉ. Y tú?

PAS. Que me estraña el verte así...

en casa.

JOSÉ. Tambien á mi

me estraña que haciendo el bú

no estes en alguna parte;

tú que eres aficionado...

PAS. Me siento algo trastornado.

JOSÉ. Esos mareos, Pascual,

suelen ser de trascendencia.

Recuerdo yo que en Valencia

me dió uno... y al umbral

estuve ya de la muerte.

PAS. De veras?

JOSÉ. Pues, ya lo creo;

es muy temible un mareo.

(A ver si asi de esta suerte

le entra miedo y se las lia.)

PAS. Pero yo sé de un buen medio

para curarme; un remedio

que me lo enseñó mi tia

cuando estuve ahora en Madrid

JOSÉ. Y cuál es? (Si al fin se fuera!)

PAS. Qué cuál? Que solo me viera;

conque márchate de aquí.

JOSÉ. Hombre, eso de ningun modo.

Habia yo de dejarte

enfermo, de abandonarte?

PAS. (Pues, Señor, se perdió todo.)

JOSÉ. Y estás pálido, no hay duda

tu faz está demudada.

PAS. (Se verá en ella pintada

la rabia.)

JOSÉ. Acuéstate y suda.

(A ver si quito este estorbo.)

Te hallas sobre un precipicio;

tus ojos son el indicio

fatal del cólera morbo.

PAS. (*fingiendo.*) Tal vez, Pepe, sea así; y en vista de tu preságio, librate de mi contágio, Pepe; márchate de aquí.
 JOSÉ. (De veras te había de dar el cólera.)
 PAS. (*desesperado.*) (Y qué he de hacer!)
 (dá el reloj las diez.)
 (Las diez, me voy á esconder.)
 JOSÉ. (Las diez, me voy á ocultar.)
 (*vánse precipitadamente el uno por la segunda puerta de la izquierda y el otro por la de la derecha.*)

ESCENA XI.

JUAN.

(*sale de puntillas por la puerta del fondo.*)
 JUAN. Ya han debido de esconderse. Frente, á frente se verán pronto. Se conocerán; deben, si, de conocerse. La hora está ya cercana del lance. Vuelvo á ocultarme. Qué escena va á revelarme del mundo, aquella ventana.
 (*váse por la primera puerta de la izquierda llevándose se la luz.*)

ESCENA XII.

PASCUAL, JOSÉ.

(*la escena queda debilmente alumbrada. Pascual y José salen cada uno por lado opuesto, de modo que váyan á encontrarse en la ventana.*)

JOSÉ. (*asustado.*) Eh? qué es eso?
 PAS. (*id.*) Quién anda ahí?
 JOSÉ. Qué oigo? La voz de Pascual?
 PAS. Pepe?
 JOSÉ. Qué quieres?
 PAS. Voto al demonio, qué haces aquí?
 JOSÉ. Eso mismo te diré.
 PAS. Yo vengo á mi cita.
 JOSÉ. Y yo también.
 PAS. ¿Y quién te la dió?
 JOSÉ. Eso te preguntaré.
 PAS. Si el rigor se ha de guardar te toca á tí contestarme.
 JOSÉ. (Si supiera que al callarme quiero evitarle un pesar!)
 PAS. (Va á ser su pena cruel!)
 JOSÉ. (Mas decirselo es mejor para que se marche.) Leonor me la dió.
 PAS. Y á mi Isabel.
 JOSÉ. ¿Qué escucho? Y me lo tenias callado siendo tu amigo.
 PAS. Eso mismo yo te digo.
 JOSÉ. Pascual, de tales falsías como creerte capaz!
 PAS. Chico, chico, tu has faltado como yo.
 JOSÉ. Yo me he callado por tí.
 PAS. Yo por tí, y en paz..
 Ya me cansa esa manera de decir.

JOSÉ. Y á mi me irrita á hacerlo, vámonos fuera.
 PAS. Corriente, puedes echar delante, yo ya te sigo.
 JOSÉ. Á lo mismo yo me obligo, te puedes adelantar.
 PAS. (Maldito! ¿y cómo zafarme de él? Y la otra habrá salido al balcon.) (*se acerca á la ventana*)
 JOSÉ. Ya habrá acudido Leonor; voy á acercarme.)
 (*se acercan y como la primera vez se vuelven á encontrar los dos.*)
 PAS. Esto, Pascual, no es posible que quede así.
 JOSÉ. Justamente.
 PAS. Necesito prontamente que me sigas.
 JOSÉ. Imposible.
 PAS. Conque te niegas, cobarde?
 JOSÉ. Cobarde yo, no lo creas; y pues batirte deseas, nos batiremos... mas tarde.
 PAS. Ha de ser ahora, menguado. (Si engatusarle pudiera!)
 JOSÉ. (Si yo sacarle supiera de aquí, y dejarle plantado!)
 Pues bien, si con torpe lengua tu labio quiso injuriarme, yo, Pascual, quiero vengarme arrancándote la lengua.

PAS. Al campo, pues.
 JOSÉ. Si, marchemos; nos llama el honor allí.
 PAS. Vamos á batirnos.
 JOSÉ. Si.
 (Eso despues lo veremos.)
 (*van á salir al mismo tiempo que aparece Lucas por la puerta del fondo, con una luz y dos cartas en la mano. Pascual y José corren á él instantáneamente y le cogen cada uno de una oreja, trayendole al medio del escenario.*)

ESCENA XIII.

PASCUAL, JOSÉ, LUCAS, despues JUAN.

PAS. Vas á decirme quien trajo esta carta? (*mostrándosela.*)
 LUC. Ay! ay! señor...
 JOSÉ. Dime pronto quien trajo esto; vamos, responde.
 LUC. (*compungido.*) Ay! por Dios!...
 PAS. No hay por Dios que valga; pronto.
 JOSÉ. Dimelo al punto, sino te arranco esta oreja.
 LUC. Habrá otra desgracia mayor! Señoritos, por piedad, tened de mi compasion, la ha traído... la ha traído... (Ay! Dios mio, y que sudor me corre por todo el cuerpo!) La ha traído... (San Ramon, me vá á desollar el otro!)
 PAS. Pero quién la ha traído?
 JUAN. Yó!
 (*Juan apareciendo por la primera puerta de la izquierda*)
 PASCUAL. y JOSÉ. ¿Tú?

LUC. Sí, el señorito ha sido. (*desasiéndose de los dos.*)
El me dijo, el me... (*yéndose á José.*)

Estas dos
cartas para usted me han dado
por el conducto anterior.
Me encargaron el sigilo.

JUAN. (*cogiendotas.*) Bien, vete yá.

LUC. Si, señor,
con mil amores; pues digo?
De buena al fin me libró. (*señalando á Juan.*)

ESCENA ULTIMA.

Dichos menos LUCAS.

JUAN. Vamos á ver. (*abriendo una carta.*)

JOSÉ. (No comprendo
una palabra.)

PAS. (Yo estoy
á oscuras; qué es esto?) (*á José.*)

JUAN. «A consecuencia de haber (*leyendo.*)

venido á buscarme Julia,
tengo que ir á la tertulia.

Allí podrá usted saber

lo que tenía pensado

decirle por el balcon.

Su amiga de corazon

Leonor de Alvarado.»

Esto camina al vapor. (*declamando.*)

(*abriendo la otra carta.*)

Disculpándose vendrá esta

tambien por igual razon.

(*despues de leer rápidamente.*)

Lo dicho; vino la amiga

y se ha llevado las dos

á casa del coronel.

Pues que aguarden, que ya voy!

Como no esperen sentadas.

lo que es de pié...

JOSÉ. Por favor,

¿te dignarás esplicarnos

de toda esta confusion

cuál es la causa?

JUAN. Al momento.

Lée. (*le dá la carta de Leonor.*)

JOSÉ. (*leyendo.*) Otra carta de Leonor?

JUAN. Toma tú. (*dándole á Pascual la otra carta.*)

PAS. (*leyendo.*) Otra carta de...

JUAN. De Isabel. (Pobre ilusion,
se vá á disipar al punto
como la nube que el sol
disipa al tender sus rayos.)

(*Pascual se acerca á José y ambos leen y cotejan las
cuatro cartas.*)

JOSÉ. Y esto está claro; los dos
nos hemos llevado un chasco.

PAS. Ya al cabo de todo estoy.

(*dirigiéndose á Juan y enseñándole la primera carta
que recibió.*)

¿Conque es decir que esta carta...

JUAN. Me la mandó á mí Leonor.

PAS. ¡Mujeres, todas lo mismo;

y hay quien ame con pasion!

Sé feliz, Juan; te la cedo.

JOSÉ. Yo á Isabel tambien te doy.

No quiero ya mas amores.

JUAN. Pues yo os regalo á las dos,

que uno es mi deseo solo,

y es que me deis el perdon

por haberos engañado,

aburrido de ese amor,

que alimenta la cabeza

y no siente el corazon.

PAS. Yo en cuanto á mi, concedido.

JOSÉ. Yo, Juan, tambien te le doy.

PAS. (*á José.*) Puede llegar á banquero!

JOSÉ. (*á Pascual.*) Yo pude ser armador!

(*dirigiéndose á Juan.*)

Qué feliz eres!

JUAN. Quién, yo?

Solamente lo seré,

si con un aplauso ó dos,

compensa el público amable

á un victima del amor.

FIN.

MADRID—1863.

Imp. de F. Escamez Centeno, á cargo de J. Arboledas,
San Juan, núm. 57, principal.

Los cabezudos ó dos siglos des-
 pués, t. 1.
 La Calumnia, t. 5.
 —Castellana de Laval, t. 5.
 —Cruz de Malta, t. 5.
 —Cabeza á pájaros, t. 1.
 —Cruz de Santiago ó el magne-
 tismo, t. 3. a. y p.
 Los Contrastes, t. 1.
 La conciencia sobre todo, t. 3.
 —Cocinera casada, t. 1.
 Las camaristas de la Reina, t. 4.
 La Corona de Ferrara, t. 5.
 Las Colegiadas de Saint-Cyr, t. 5.
 La cantinera, o. 4.
 —Cruz de la torre blanca, o. 3.
 —Conquista de Murcia por don
 Jaime de Aragón, o. 3.
 —Calderona, o. 5.
 —Condesa de Senecy, t. 2.
 —Caza del Rey, t. 4.
 —Capilla de San Magin, o. 4.
 —Cadena del crimen, t. 5.
 —Campañilla del diablo, t. 4 y p.
 Mágia.
 Los celos, t. 3.
 Las cartas del Conde-duque, t. 2.
 La cuenta del Zapatero, t. 4.
 —Casa en rifa, t. 4.
 —Doble casa, t. 1.
 Los dos Foscariis, o. 5.
 La dicha por un anillo, y mági-
 co rey de Lidia, o. 3. Mágia.
 Los desposorios de Inés, o. 3.
 —Dos cerrajerías, t. 5.
 Las dos hermanas, t. 2.
 Los dos ladrones, t. 4.
 —Dos rivales, o. 3.
 Las desgracias de la dicha, t. 2.
 —Dos emperatrices, t. 3.
 Los dos ángeles guardianes, t. 1.
 —Dos maridos, t. 4.
 La Dama en el guarda-ropa, o. 2.
 Los dos condes, o. 3.
 La esclava de su deber, o. 3.
 —Fortuna en el trabajo, o. 3.
 Los falsificadores, t. 3.
 La feria de Ronda, o. 4.
 —Felicidad en la locura, t. 4.
 —Favorita, t. 4.
 —Fineza en el querer, o. 5.
 Las ferias de Madrid, o. 6 c.
 Los Fueros de Cataluña, o. 4.
 La guerra de las mujeres, t. 4 c.
 —Gaceta de los tribunales, t. 4.
 —Gloria de la mujer, o. 3.
 —Hija de Cromwel, t. 4.
 —Hija de un bandido, t. 1.
 —Hija de mi tío, t. 2.
 —Hermana del soldado, t. 5.
 —Hermana del carretero, t. 5.
 Las huérfanas de Amberes, t. 5.
 La hija del regente, t. 5.
 Las hijas del Cid ó los infantes
 de Carrion, o. 3.
 La Hija del prisionero, t. 5.
 —Herencia de un trono, t. 5.
 Los hijos del tío Tronera, o. 4.
 —Hijos de Pedro el grande, t. 5.
 La honra de mi madre, t. 3.
 —Hija del abogado, t. 2.
 —Hora de centinela, t. 4.
 —Herencia de un valiente, t. 2.
 Las intrigas de una corte, t. 5.
 La ilusión ministerial, o. 3.
 —Joven y el zapatero, o. 4.
 —Juventud del emperador Car-
 los V, t. 2.
 —Jorobada, t. 4.
 —Ley del embudo, o. 1.
 —Limosna y el perdón, o. 4.
 —Loca, t. 4.
 —Loca, ó el castillo de las siete
 torres, t. 5.
 —Muger eléctrica, t. 1.
 —Modista alferez, t. 2.
 —Mano de Dios, o. 3.
 —Moza de meson, o. 3.
 —Madre y el niño siguen bien,
 t. 1.
 —Marquesa de Seneterre, t. 5.
 Los malos consejos, ó en el pe-
 cado la penitencia, t. 3.
 La mujer de un proscrito, t. 5.
 Los mosqueteros de la reina, t. 5.
 La mano derecha y la mano iz-
 quierda, t. 4.

Los misterios de Paris, primera
 parte, t. 6 c.
 —Idem segunda parte, t. 5 c.
 Los Mosqueteros, t. 6 c.
 La marquesa de Savannes, t. 3.
 —Mendiga, t. 4.
 —noche de S. Bartolomé de 1572,
 t. 5.
 —Opera y el sermón, t. 2.
 —Ponada prodigiosa, t. 4.
 Los pecados capitales. Mágia, o. 4 y
 9.
 —Percances de un carlista, o. 1.
 —Penitentes blancos, t. 2.
 7 La paga de Navidad, zarz. o. 1.
 —Penitencia en el pecado, t. 3.
 —Posada de la Madona, t. 4 y p. 4.
 Lo primero es lo primero, t. 5.
 La pupila y la pendola, t. 1.
 —Protegida sin saberlo, t. 2.
 4 Los pasteles de Maria Michon, t. 4.
 —Prusianos en la Lorena, ó la
 honra de una madre, t. 5.
 9 La Posada de Curriolo, o. 1.
 —Perla sevillana, o. 1.
 —Primer escapatoria, t. 2.
 15 —Prueba de amor fraternal, t. 2.
 3 —Pena del talion ó venganza de
 un marido, o. 5.
 —Quinta de Verneuil, t. 5.
 —Quinta en renta, o. 5.
 11 Lo que se tiene y lo que se pierde,
 t. 1.
 4 Lo que está de Dios, t. 3.
 3 La Reina Sibila, o. 5.
 —Reina Margarita, t. 6 c.
 —Rueda del coquetismo, o. 3.
 —Roca encantada, o. 4.
 9 Los reyes magros, o. 1.
 La Rama de encina, t. 5.
 —Saboyana ó la gracia de Dios,
 t. 4.
 —Selva del diablo, t. 4.
 —Serenata, t. 1.
 —Sesentón y la colegiala, o. 4.
 —Sombra de un amante, t. 1.
 Los soldados del rey de Roma, t. 2.
 —Templarios, ó la encomienda
 de Avignon, t. 3.
 1 La tasa rota, t. 1.
 —Tercera dama-duende, t. 5.
 —Toca azul, t. 4.
 Los Trabucos, o. 5.
 —Últimos amores, t. 2.
 14 La Vida por partida doble, t. 4.
 —Viuda de 15 años, t. 1.
 —Victima de una vision, t. 4.
 —Viva y la difunta, t. 1.
 Mauricio ó la favorita, t. 2.
 Mas vale tarde que nunca, t. 1.
 Muerto civilmente, t. 1.
 Memorias de dos jóvenes casadas,
 t. 1.
 Mi vida por su dicha, t. 5.
 Maria Juana, ó las consecuencias
 de un vicio, t. 5.
 Martin y Bamboche ó los amigos
 de la infancia, t. 9 c.
 Mateo el veterano, o. 2.
 Marco Tempesta, t. 3.
 Maria de Inglaterra, t. 3.
 Margarita de York, t. 5.
 Maria Remont, t. 3.
 Mauricio, ó el médico generoso,
 t. 2.
 Mali, ó la insurreccion, o. 5.
 Monge Seglar, o. 5.
 Miguel Angel, t. 3.
 Megani, t. 2.
 Maria Calderon, o. 4.
 Mariana la vivandera, t. 5.
 Misterios de bastidores, segunda
 parte, zarz. 1.
 Música y versos, ó la casa de
 huéspedes, o. 1.
 6 Mollista alferez, por don Jai-
 me I de Aragón, o. 4.
 12 Maruja, t. 1.
 Ni ella es ella ni él es él, ó el ca-
 pitán Mendoza, t. 2.
 No ha de tocarse á la Reina, t. 3.
 Nuestra Sra. de los Avismos, ó el
 castillo de Villemeuse, t. 5.
 Nuncia el crimen queda oculto á
 la justicia de Dios, t. 6 c.
 Noche y dia de aventuras, ó los
 galanes duendes, o. 3.

No hay miel sin hiel, o. 3.
 No mas comedias, o. 3.
 No es oro cuanto reluce, o. 3.
 No hay mal que por bien no ven-
 ga, o. 4.
 Ni por esas!! o. 5.
 Ni tanto ni tan poco, t. 5.
 Ojo y nariz!! o. 4.
 Olimpia, ó las pasiones, o. 3.
 Otra noche toledana, ó un caba-
 llero y una señora, t. 1.
 Percances de la vida, t. 1.
 Perder y ganar un trono, t. 4.
 Paraguas y sombrillas, o. 4.
 Perder el tiempo, o. 1.
 Perder fortuna y privanza, o. 3.
 Pobreza no es vileza, o. 4.
 Pedro el negro, ó los bandidos de
 la Lorena, t. 5.
 Por no escribirle las señas, t. 1.
 Perder ganando ó la batalla de
 dumas, t. 5.
 Por tener un mismo nombre, o. 4.
 Por tenerle compasion, t. 4.
 Por quinientos florines, t. 4.
 Papeles, cartas y enredos, t. 2.
 Por ocultar un delito aparecer
 criminal, o. 2.
 Percances matrimoniales, o. 5.
 Por casarse! t. 1.
 Pero Grullo, zarz. o. 2.
 Por camino de hierro! o. 1.
 Por amar perder un trono, o. 3.
 Pecado y penitencia, t. 5.
 Pérdida y hallazgo, o. 1.
 Por un saludo! t. 4.
 8 Quién será su padre? t. 2.
 15 Quién reirá el último? t. 1.
 5 Querer como no es costumbre, o. 5.
 4 Quien piensa mal, mal acierta,
 o. 3.
 7 Quien á hierro mata... o. 1.
 14 Reinar contra su gusto, t. 5.
 2 Rabia de amor!! t. 1.
 21 Roberto Hobart, ó el verdugo del
 rey, o. 3. a. y p.
 6 Ruel, defensor de los derechos
 del pueblo, t. 5.
 5 Ricardo el negociante, t. 3.
 2 Recuerdos del dos de mayo, ó el
 ciego de Ceclavín, o. 4.
 3 Rita la española, t. 4.
 3 Ruy Lopez-Dábolos, o. 3.
 2 Ricardo y Carolina, o. 5.
 4 Romanelli, ó por amar perder la
 honra, t. 4.
 1 Si acabarán los enredos? o. 2.
 5 Sin empleo y sin mujer, o. 4.
 Santi boniti barati, o. 1.
 8 Ser amada por sí misma, t. 4.
 1 Sitar y vencer, ó un dia en el
 Escorial, o. 1.
 7 Sobresaltos y congojas, o. 5.
 2 Seis cabezas en un sombrero,
 t. 1.
 3 Tom—Pus, ó el marido confiado,
 t. 1.
 4 Tanto por tanto, ó la capa roja,
 o. 1.
 7 Trapisendas por bondad, t. 4.
 11 Todos son raptos, zarz. o. 1.
 6 Tia y sobrina, o. 1.
 3 Vencer su eterna desdicha ó un
 caso de conciencia, t. 5.
 5 Valentina Valentina, o. 4.
 7 Vicente de Paul, ó los huérfanos
 del puente de Nuestra Señora,
 t. 5. a. y p.
 12 Un buen marido! t. 4.
 4 Un cuarto con dos camas, t. 4.
 Un Juan Lanas, t. 1.
 4 Una cabeza de ministro, t. 1.
 5 Una Noche á la intemperie, t. 4.
 1 Un bravo como hay muchos, t. 1.
 7 Un Diabillito con faldas, t. 4.
 1 Un Pariente millonario, t. 2.
 8 Un Avaro, t. 2.
 4 Un Casamiento con la mano iz-
 quierda, t. 2.

Un padre para mi amigo, t. 2.
 Una broma pesada, t. 5.
 Un mosquetero de Luis XIII,
 t. 2.
 Un dia de libertad, t. 3.
 Uno de tantos bribones, t. 5.
 Una cura por homeopatia, t. 3.
 Un casamiento á son de caja, ó
 las dos vivanderas, t. 3.
 Un error de ortografía, o. 4.
 Una conspiracion, o. 4.
 Un casamiento por poder, o. 4.
 Una actriz improvisada, o. 1.
 Un tío como otro cualquiera,
 o. 1.
 Un molin contra Esquilache,
 o. 3.
 Un orázon maternal, t. 5.
 Una noche en Venecia, o. 4.
 Un viaje á América, t. 3.
 Un hijo en busca de padre, t. 2.
 Una estocada, t. 2.
 Un matrimonio al vapor, o. 1.
 Un soldado de Nápolon, t. 2.
 Un casamiento provisional, t. 1.
 Una audiencia secreta, t. 5.
 Un quinto y un párbulo, t. 4.
 Un mal padre, t. 3.
 Un ritual, t. 4.
 Un marido por el amor de Dios,
 t. 1.
 Un amante aborrecido, t. 2.
 Una intriga de modistas, t. 1.
 Una mala noche pronto se pasa,
 t. 1.
 Un imposible de amor, o. 5.
 Una noche de enredos, o. 4.
 Un marido duplicado, o. 1.
 Una causa criminal, t. 5.
 Una Reina y su favorito, t. 5.
 Un rapto, t. 3.
 Una encomienda, o. 2.
 Una romántica, o. 1.
 Un Angel en las boarditas, t. 1.
 Un enlace desigual, o. 5.
 Una dicha merecida, o. 1.
 Una crisis ministerial, t. 1.
 Una Noche de Máscaras, o. 5.
 Un insulto personal ó los dos co-
 bardes, o. 1.
 Un desengaño á mi edad, o. 4.
 Un Poeta, t. 4.
 15 Un hombre de bien, t. 2.
 4 Una deuda sagrada, t. 1.
 Una preocupación, o. 4.
 5 Un embuste y una boda, zarz. o. 2.
 7 Un tío en las Californias, t. 1.
 2 Una tarde en Ocaña ó el reser-
 vado por fuerza, t. 5.
 10 Un cambio de parentesco, o. 1.
 2 Una sospecha, t. 1.
 4 Un abuelo de cien años y otro de
 diez y seis, o. 4.
 3 Un héroe del Avapies (parodia de
 un hombre de Estado) o. 4.
 1 Un Caballero y una señora, t. 1.
 1 Una cadena, t. 5.
 9 Una Noche deliciosa, t. 1.
 Yo por vos y vos por otro! o. 5.
 Ya no me casó, o. 4.

ADVERTENCIAS.

La primera casilla manifiesta las
 mugeres que cada comedia tiene, y la
 segunda los Hombres.
 Las letras O y T que acompañan á
 cada título, significan si es original é
 traducida.
 En la presente lista están incluidas
 las comedias que pertenecieron á don
 Ignacio Boix y don Joaquin Merás, que
 en los repertorios Nueva Galeria y
 Museo Dramático se publicaron, cuya
 propiedad adquirió el señor Lalama.
 Se venden en Madrid, en las libre-
 rías de PEREZ, calle de las Carretas;
 CUESTA calle Mayor.
 En Provincias, en casa de sus Cor-
 responsables.
MADRID: 185.
 IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA,
 Calle del Duque de Alba, n. 13.

El depósito de estas Comedias, que estaba en la librería de Cuesta, calle Mayor, se ha trasladado á la de las Carretas, n. 8, librería de D. Vicente Matute.

Continúa la lista de la Biblioteca, el Museo y Nueva Galería dramática, inserta en las páginas anteriores.

Andese usted con bromas, t. 1.	3	5	—Bravo y la Cortesana de Venecia, t. 5.	3	10	—buena ventura, t. 5.	4	8	Perdon y olvido, t. 5.	2	6
A courtel desde el momento, t. 3.	6	9	—El Alba y el Sol, o. 4.	4	10	—ilusion y la realidad, t. 4.	5	8	Para que te comprometas!! t. 1.	2	3
Arriñuez Tembleque y Madrid, t. 5.	5	13	El aviso al público ó fisonomista, 2	2	5	—huerfano de Flandes ó dos madres, t. 3.	5	5	Pobre madre!! t. 5.	1	7
A buen tiempo un desengaño, o. 1.	1	4	—rival amigo, o. 1.	2	5	Los boleros en Londres, x. 7.	5	6	Pobre madre!! t. 3.	1	7
A Manila! con dinero y esposa, t. 1.	3	3	—rey niño, t. 2.	4	3	La conciencia, t. 5.	5	12	Para un apuro un amigo, o. 1.	3	3
Ah!! t. 1.	3	3	—Reya, Pedro, ó los conjurados.	4	8	—hechicera, t. 4.	5	12	Pagarse de exterior, o. 3.	3	4
Al fin quien a hace la paga, o. 3.	3	3	—marido por fuerza, t. 3.	2	6	—hija del diablo, t. 3.	4	4	Por un gorro! t. 1.	3	3
Apostata y traidor, t. 3.	2	6	—Juego de cubiletes, o. 1.	2	6	—desposada, t. 5.	4	4	Qué será? ó el duende de Aranjuez, o. 4.	2	5
Agustín de Rojas, o. 3.	2	10	El amor á prueba, t. 1.	2	5	Lo que son hombres!! t. 3.	1	3	Ricardo III, (segunda parte de los Hijos de Eduardo) t. 5.	1	12
Ahenabó, o. 5.	5	5	—ano muerto, t. 5 y p.	5	12	Los chatecos de su excelencia, t. 3	4	7	Rocio la buñolera, o. 1.	9	9
Amores de sopeton, o. 3.	5	5	—Vicario de Wackefeld, t. 5	5	10	Lino y Lana, z. 1.	4	7	Sara la criolla, t. 5.	3	3
Amor y abnegacion, ó la pastora del Mont-Cenis, t. 5.	5	7	—El bien y el mal, o. 1.	1	5	Las hijas sin madre, t. 5.	2	8	Subir como la espuma, t. 3.	4	8
Amor de un yerno! t. 3.	5	6	El angel malo de las germanias de Valencia, o. 5.	2	13	La Czarina, t. 5.	2	8	Simon el veterano, t. 4 pról.	5	10
Acoraz y resignacion, o. 3.	5	2	—mudo, t. 6. c.	2	10	—Virtud y el vicio, t. 5.	2	8	Salud! t. 4.	2	14
Bodas por ferro-carril, t. 1	2	3	—genio de las minas de oro, má-gia, o. 3	5	9	—cuestion es el trono, t. 4.	2	2	Samuel el Judío, t. 4.	1	13
Beso á V. la mano, o. 1.	2	3	En loas partes cuecen habas, o. 1.	2	5	—despedida ó el amante á diela, 1	2	2	Será posible? t. 1.	2	5
Blas el armero, ó un veterano de Julio, o. 5.	1	6	El parto de los montes, o. 2.	2	5	Lo que quiera mi muger, t. 4.	2	2	Soy mu... bonito, o. 1.	5	7
Berta la flamenco, t. 5.	5	9	—que de ageno se viste, o. 1.	3	6	Las dos primas, o. 1.	2	2	Sea V. amable, i. 1.	3	3
Ben-Leitó el hijo de la noche, t. 7.	5	11	—carnava! de Nápoles, o. 3.	3	8	La codorniz, t. 1.	2	2	Tres pájaros en una jaula, t. 1	2	3
Consecuencias de un peinado, t. 3	4	8	—rayo de Andalucía, o. 4.	4	12	—Ninfa de los mares, Magia o. 3.	3	15	Tres monstros de una mona, o. 3	3	3
Cuento de no acabar, t. 1.	1	3	—Torero de Madrid, o. 4.	2	2	Laura, ó la venganza de un esclavo, 5, pról. y epil.	3	15	Tentaciones!! z. 1.	1	3
Cada loc con su tema, o. 1.	1	3	—Es la chachi, z. o. 1.	1	2	—La peste negra, t. 4 y pról.	3	5	Tres á una, o. 1.	3	3
46 mugeres para un hombre, t. 1.	4	3	El tonillo de la Condesa, t. 1.	2	4	—cosa urgell! t. 1.	1	5	Tal para cual ó Lolita gaditana, z. o. 1.	2	4
Conspirar contra su padre, t. 5.	1	10	El médico de los niños, t. 5.	4	5	—muger de los huecos de oro, t. 1	1	8	Tal para cual ó Lolita gaditana, z. o. 1.	2	4
Celos maternales, t. 3.	3	5	Es V. de la boda, t. 3.	2	5	—Independencia española, ó el pueblo de Madrid en 1808, o. 3.	2	8	Tiró el diablo de la manta, o. 1.	3	5
Calavera y preceptor, t. 5.	3	5	Fé, esperanza y Caridad, t. 5.	3	8	Lo que falta á mi muger, t. 1.	3	2	Toos justa que me ensae, o. 1.	5	10
Como marido y como amante, t. 1.	1	2	Favores perjudiciales, t. 1.	2	5	Lo que sobra á mi muger, t. 1.	3	2	Viva el absolutismo! t. 1.	5	5
Cuidado con los sombreros!! t. 1.	1	2	Gonzalo el bastardo, o. 5.	4	9	La paz de Vergara, 1839, o. 4.	2	10	Viva la libertad! t. 4.	5	6
Curro Bravo el gaditano, o. 3.	3	5	Hablar por boca de ganso, o. 1.	2	2	—sencilles provinciana, t. 1.	2	1	Una mujer cual no hay dos, o. 1	1	3
Chaquetas y fraques, o. 2.	4	6	Haciendo la oposicion, o. 1.	1	2	—torre del agua negra, o. 4.	3	8	Una suagra, o. 1.	3	3
Con título y sin fortuna, o. 5.	6	7	Homoeopáticamente, t. 1.	2	2	—flor de la canela, o. 1.	2	7	Un hombre célebre, t. 3.	3	4
Casado y sin muger, t. 2.	2	4	Harry el diablo, t. 3.	3	8	Los celos del tío Macaco, o. 1.	2	3	Un amor insoportable, t. 1.	2	4
D. y familias rivaletas, t. 5.	5	5	Herir con las mismas armas, o. 1.	1	3	La venganza mas noble, o. 5.	2	3	Un camisa sin cuello, o. 1.	2	4
D. Ruperto Culebrin, comedia zarz., o. 2.	4	12	Ilusiones perdidas, o. 4.	4	7	La serrana, z. 1.	2	5	Un ente susceptible, t. 1.	2	4
D. Luis Osorio, ó vivir por arte del diablo, o. 3.	5	20	Juan el cochero, t. 6. c.	2	8	Las dos bodas, descubierta, o. 1.	2	5	Un viaje adrovechada, o. 4.	1	3
Dido y Eneas, o. 1.	1	2	Jocó, ó el orang-utan, t. 2.	1	5	Los toros de puerto, z. 1.	2	3	Un suicidio, o. 1.	2	3
D. Edrújulo, z. 1.	1	2	Juzgar por las apariencias, ó una mañana, o. 2.	3	5	La sal de Jesus, z. 1.	2	2	Un viejo verde, t. 1.	1	2
Donde les toman las dan, t. 1.	1	2	Jaque al rey, t. 5.	3	7	Lola la gaditana, z. 1.	2	4	Un hombre de Lavapiés en 1808, o. 3.	2	10
Decretos de Dios, o. 3 y pról.	3	7	Los calzones de Trafalgar, t. 1.	2	9	La velada de San Juan, o. 2.	2	9	Un soldado voluntario, t. 5.	4	7
Druguero y confitero, o. 1.	3	3	La infanta Oriana, o. 3 magia.	3	5	La eleccion de un alcalde, o. 1.	2	5	Un agente de catros, t. 1.	2	4
Desde el lejado á la cueva, ó desdichas de un Boticario, t. 5.	3	6	—batelera, zarz. 1.	3	5	Los huérfanos del puente de nuestra Señora, 7. c.	3	4	Una venganza, t. 4.	2	10
Don Currilo y la cotorra, o. 1.	1	2	—pluma azul, t. 1.	2	7	—La mensagera, o. 2, ópera.	3	4	Una esposa culpable, t. 1.	3	3
De todas y de ninguna, o. 1.	1	2	—dama deloso, o. 5.	3	5	Las hadas, ó la cierva en el bosque, t. 5.	3	4	Un gallo y un pollo, t. 1.	2	3
D. Rufo y Doña Termoda, o. 4.	4	6	—ruca y el canamazo, t. 2.	2	6	La cuestion de la botica, o. 3.	2	6	Una base constitucional, t. 1.	1	2
De quien es el niño, t. 1.	2	6	Los amantes de Rosario, o. 1.	1	2	Leopoldina de Navarra, t. 3.	3	3	Ultimo á Dios!! t. 1.	4	2
El dos de mayo!! o. 5.	3	10	Los votos de D. Trifon, o. 1.	1	2	La novia y el pantalón, t. 1.	3	5	Un prisionero de Estado ó las apariencias engañan, o. 3.	4	4
El diablo alcalde, o. 4.	4	4	La hija de su yerno, t. 1.	2	3	La boda de Gervasio, t. 1.	2	4	Un viaje al rededor de mi muger, t. 1.	3	3
El espantajo, t. 1.	1	2	La cabana de Tom, ó la esclavitud de los negros, o. 6. c.	5	5	La diplomacia, o. 5.	4	5	Un doctor en dos tomos, t. 3.	2	4
El marido calavera, o. 3.	3	5	La cámara roja, t. 3 a y 1 pról.	2	10	La serpiente de los mares, t. 7. c.	2	11	Urganda la desconocida, ó magia, 4.	5	4
El canuco mas corto, o. 1.	2	2	La venta del Puerto, ó Juanillo el contrabandista, zarz. 1.	3	5	Lo que son suegras, t. 4.	3	5	Una pantera de Java, t. 1.	2	3
El quince de mayo, zarz. o. 4.	3	5	—batelera, zarz. 1.	3	5	Maria Rosa, t. 5 y pról.	5	10	Un marido buen mozo, y uno feo, 1	2	5
El canuco mas corto, o. 1.	2	2	—dama deloso, o. 5.	3	5	Maridotonto y muger bonita, t. 1	2	5	Mas es el ruido que las nueces, t. 1.	1	2
El canuco mas corto, o. 1.	2	2	—ruca y el canamazo, t. 2.	2	6	Margarita Gautier, ó la dama de las camelias, t. 5.	5	10	Zarzuelas con musica, propiedad de la Biblioteca		
El canuco mas corto, o. 1.	2	2	Los amantes de Rosario, o. 1.	1	2	—las camelias, t. 5.	5	10	Geroma la castañera, o. 4.		
El canuco mas corto, o. 1.	2	2	Los votos de D. Trifon, o. 1.	1	2	—Mi muger no me espera, t. 1.	5	2	El biolon del diablo, o. 4.		
El canuco mas corto, o. 1.	2	2	La hija de su yerno, t. 1.	2	3	—Monck, ó el salvador de Inglaterra, t. 5.	3	9	Todos son raptos, o. 1.		
El canuco mas corto, o. 1.	2	2	La cabana de Tom, ó la esclavitud de los negros, o. 6. c.	5	5	—Martinet guarda-costas, t. 4 y P.	5	12	La paga de Navidad, e. 1.		
El canuco mas corto, o. 1.	2	2	La cámara roja, t. 3 a y 1 pról.	2	10	—Mas vale llegar á tiempo querondar un año, o. 1.	3	3	Misterios de bastidores, (segunda parte), o. 1.		
El canuco mas corto, o. 1.	2	2	La venta del Puerto, ó Juanillo el contrabandista, zarz. 1.	3	5	—Mas vale maña que fuerza, o. 2	3	3	parte), o. 1.		
El canuco mas corto, o. 1.	2	2	—batelera, zarz. 1.	3	5	—Maria Simon, t. 5.	3	8	La batelera, t. 1.		
El canuco mas corto, o. 1.	2	2	—dama deloso, o. 5.	3	5	—Narcisito, o.	1	4	Pero Grullo, o. 2.		
El canuco mas corto, o. 1.	2	2	—ruca y el canamazo, t. 2.	2	6	—Note fies de amistades, t. 5.	1	4	El ventorrillo de Alfarache, o. 1.		
El canuco mas corto, o. 1.	2	2	Los amantes de Rosario, o. 1.	1	2	—Nite fallani lesbora á mi muger!	5	3	La venta del Puerto, ó Juanillo el contrabandista, zarz. 1		
El canuco mas corto, o. 1.	2	2	Los votos de D. Trifon, o. 1.	1	2	—No farse de compadres, o. 4.	3	5	El amor por los balcones, zarz. 1.		
El canuco mas corto, o. 1.	2	2	La hija de su yerno, t. 1.	2	3	—O! h!! t. 1.	2	5	El tío Pinini, t. 5.		
El canuco mas corto, o. 1.	2	2	La cabana de Tom, ó la esclavitud de los negros, o. 6. c.	5	5	—Papeles cantan, o. 5.	3	4	El tío Pinini, t. 5.		
El canuco mas corto, o. 1.	2	2	La cámara roja, t. 3 a y 1 pról.	2	10	—Por el marino, t. 4.	2	3	La fabrica de tabacos, 2.		
El canuco mas corto, o. 1.	2	2	La venta del Puerto, ó Juanillo el contrabandista, zarz. 1.	3	5	—Por un retrato, t. 1.	2	3	El tío de mayo, 1.		
El canuco mas corto, o. 1.	2	2	—batelera, zarz. 1.	3	5	—Pagaron favor agravio, o. .	3	4	D. Edrújulo, 1.		
El canuco mas corto, o. 1.	2	2	—dama deloso, o. 5.	3	5	—Papel el romano, o. 1.	3	4	El tío Carando, 1.		
El canuco mas corto, o. 1.	2	2	—ruca y el canamazo, t. 2.	2	6	—Pepeja la solerosa, z. 1.	2	3	Lino y Lana, 1.		
El canuco mas corto, o. 1.	2	2	Los amantes de Rosario, o. 1.	1	2	—Por tierra y por mar ó el viage de mi muger, t. 5.	5	12	Tentaciones! 1.		
El canuco mas corto, o. 1.	2	2	Los votos de D. Trifon, o. 1.	1	2	—Por veinte napoleones!! t. 1.	1	3	La sencillez provinciana, t. 1.		
El canuco mas corto, o. 1.	2	2	La hija de su yerno, t. 1.	2	3				La sal de Jesus, 1.		
El canuco mas corto, o. 1.	2	2	La cabana de Tom, ó la esclavitud de los negros, o. 6. c.	5	5				Es la Chachi, 1.		
El canuco mas corto, o. 1.	2	2	La cámara roja, t. 3 a y 1 pról.	2	10				Lola la gaditana, 1.		
El canuco mas corto, o. 1.	2	2	La venta del Puerto, ó Juanillo el contrabandista, zarz. 1.	3	5						
El canuco mas corto, o. 1.	2	2	—batelera, zarz. 1.	3	5						
El canuco mas corto, o. 1.	2	2	—dama deloso, o. 5.	3	5						
El canuco mas corto, o. 1.	2	2	—ruca y el canamazo, t. 2.	2	6						
El canuco mas corto, o. 1.	2	2	Los amantes de Rosario, o. 1.	1	2						
El canuco mas corto, o. 1.	2	2	Los votos de D. Trifon, o. 1.	1	2						
El canuco mas corto, o. 1.	2	2	La hija de su yerno, t. 1.	2	3						
El canuco mas corto, o. 1.	2	2	La cabana de Tom, ó la esclavitud de los negros, o. 6. c.	5	5						
El canuco mas corto, o. 1.	2	2	La cámara roja, t. 3 a y 1 pról.	2	10						
El canuco mas corto, o. 1.	2	2	La venta del Puerto, ó Juanillo el contrabandista, zarz. 1.	3	5						
El canuco mas corto, o. 1.	2	2	—batelera, zarz. 1.	3	5						
El canuco mas corto, o. 1.	2	2	—dama deloso, o. 5.	3	5						
El canuco mas corto, o. 1.	2	2	—ruca y el canamazo, t. 2.	2	6						
El canuco mas corto, o. 1.	2	2	Los amantes de Rosario, o. 1.	1	2						
El canuco mas corto, o. 1.	2	2	Los votos de D. Trifon, o. 1.	1	2						
El canuco mas corto, o. 1.	2	2	La hija de su yerno, t. 1.	2	3						
El canuco mas corto, o. 1.	2	2	La cabana de Tom, ó la esclavitud de los negros, o. 6. c.	5	5						
El canuco mas corto, o. 1.	2	2	La cámara roja, t. 3 a y 1 pról.	2	10						
El canuco mas corto, o. 1.	2	2	La venta del Puerto, ó Juanillo el contrabandista, zarz. 1.	3	5						
El canuco mas corto, o. 1.	2	2	—batelera, zarz. 1.	3	5						
El canuco mas corto, o. 1.	2	2	—dama deloso, o. 5.	3	5						
El canuco mas corto, o. 1.	2	2	—ruca y el canamazo, t. 2.	2	6						
El canuco mas corto, o. 1.	2	2	Los amantes de Rosario, o. 1.	1							